

Los censos de población en el análisis de los mercados locales de trabajo

Joaquín Susino

Departamento de Sociología. Universidad de Granada

¿QUÉ SON LOS MERCADOS LOCALES DE TRABAJO?

Frecuentemente se habla del mercado de trabajo de forma que parece referirse a un ámbito sin más límites espaciales o territoriales que los del Estado. Es como si cualquier persona pudiese trabajar en cualquier punto de la geografía española, sin limitaciones o restricciones, no ya solo debidas a su cualificación, profesión o sector de actividad, sino tampoco geográficas. Como si cualquier persona pudiese trasladarse de un día para otro a ejercer su profesión, o incluso una nueva, a cientos de kilómetros de distancia. De hecho, los orientadores laborales suelen explicar a los demandantes de empleo que deben estar dispuestos a hacer tales cambios. Sin embargo, la mayoría de nosotros trabajamos durante años en los mismos sectores, en parecidas ocupaciones y en un ámbito territorial bastante limitado, lejos de esa dimensión global que parece postularse hoy de los mercados de trabajo.

Cuando consideramos la dimensión territorial que tienen los mercados de trabajo, añadimos un adjetivo y hablamos de mercados locales de trabajo. Esto es, un espacio geográfico delimitado por la movilidad cotidiana de los trabajadores desde su lugar de residencia a su lugar de trabajo. Por tanto,

los mercados locales de trabajo son los ámbitos en que los trabajadores tienden a desplazarse para ir y venir diariamente al trabajo. Nótese que estos límites no son fijos en el tiempo ni en el espacio. Van cambiando a lo largo de los años como consecuencia de las transformaciones de los propios sistemas productivos —sectores, empresas u ocupaciones en alza, frente a otras en declive—, de los ciclos económicos —con sus períodos de crisis, como el que actualmente vivimos—, pero también con las transformaciones en la organización del territorio —procesos de relocalización de actividades económicas, nuevos desarrollos residenciales, nuevas infraestructuras o medios de transporte—. Los límites geográficos de los mercados locales son siempre, por estas razones, borrosos, imprecisos, más bien un resultado probable de las pautas de movilidad de los trabajadores que un espacio con límites fácilmente reconocibles.

¿QUÉ ESTADÍSTICAS NECESITAMOS PARA ANALIZAR LOS MERCADOS LOCALES DE TRABAJO?

Si la clave para identificar mercados locales de trabajo es la forma en que los trabajadores se mueven en el territorio para ir y venir diariamente de la residencia al trabajo, es obvio que necesitamos datos con la máxima desagregación territorial posible. Aunque teóricamente esta desagregación puede llegar a extremos muy elevados, dadas las posibilidades actuales de georreferenciación de los datos, tradicionalmente se han utilizado límites administrativos, para clasificar lugares de residencia y de trabajo. En España estos límites son los municipales. Aunque con frecuencia la población municipal no se localiza en una única entidad de población, sí lo hace la mayoría, por lo que la distribución de la población residente y los empleos por municipios es, en general, una buena aproximación para estudiar la forma en que se organizan en el territorio los mercados de trabajo.



La pauta general de evolución en las últimas décadas es que los mercados de trabajo tienden a ser cada vez más extensos y tienden a ser plurimunicipales. Sobre todo en las zonas económicamente más dinámicas. Los ciudadanos vivimos en un municipio y frecuentemente trabajamos en otro. Para delimitar tales mercados es necesario contar, por tanto, con una matriz de flujos de movilidad por razón de trabajo que recoja en las filas los municipios de residencia y en las columnas los de trabajo. En España esa matriz tiene, en 2011, cerca de 66 millones de celdas (8.116 por 8.116 municipios). Si bien la mayoría de estas celdas están vacías porque los habitantes de un municipio suelen desplazarse a trabajar a un puñado de ellos, no a todos los demás.

En España, los censos de población son la única fuente, por el momento, que puede ofrecer datos con el nivel de desagregación territorial requerido. Con ocasión de la realización del censo de 1991, algunas comunidades autónomas solicitaron al INE la inclusión de una batería de preguntas relativa a la movilidad por razón de trabajo y estudios, como por ejemplo, Andalucía, Cataluña o Comunidad Valenciana. En el censo de 2001 se volvió a incluir esta batería de preguntas con algunas modificaciones, derivadas en parte de aquella experiencia, y ya para todo el territorio español. Es por tanto, el único censo que ofrece datos al respecto para todos los municipios y para un recuento universal de los residentes en España. Porque en el censo de 2011 se ha vuelto a incluir tal batería de preguntas, pero para una muestra cercana al 9% de la población española. Este último censo ofrece por tanto, la posibilidad de seguir delimitando y analizando los mercados locales de trabajo, pero con las limitaciones derivadas de este carácter muestral. Estas se refieren básicamente a la representatividad estadística de los flujos de movilidad intermunicipales para municipios de distinto tamaño. Dado que las fracciones de muestreo va-

rían con el tamaño del municipio, siendo más elevadas en los más pequeños y menores en los más grandes, no debería haber un problema significativo en este sentido. No obstante, el INE no ha publicado las fracciones de muestreo resultantes del trabajo de campo realizado, solamente las previstas en el proyecto censal.

Para fines de investigación el INE puede realizar una explotación específica del último censo, ofreciendo una matriz completa de base municipal para la movilidad por razón de trabajo. La diferencia con la matriz del 2001 es que aquella era universal -lo que no quiere decir que no tuviese errores derivados del propio proceso de recogida de datos- mientras que en la actualidad se trata de una matriz con aproximaciones. Los datos aparecen por tal razón redondeados al 0 ó al 5 más próximo y a veces con un elevado error muestral. La única dificultad por tanto, es que no podemos evaluar los márgenes de error que estamos manejando en los distintos municipios, según su tamaño.

LAS PREGUNTAS CENSALES

En el cuestionario censal individual, una pregunta actúa de filtro, de forma que si se trabajó en la semana anterior, las preguntas siguientes se refieren al lugar de trabajo, mientras que si se recibía algún tipo de enseñanza se refieren al lugar de estudio. Aunque las mismas preguntas permiten analizar la movilidad por razón de estudios, nos limitaremos aquí exclusivamente a la movilidad por razón de trabajo. Esta pregunta incluye, por supuesto, la indicación del municipio concreto donde se trabaja, y en su caso, del país. Además se pide al ciudadano que indique el código postal del centro de trabajo, con lo que es posible un análisis a nivel inframunicipal, al menos para los grandes municipios.

Tabla 1. Evolución del número de ocupados que se desplazan desde su residencia habitual, en 2001 y 2011

	2001	2011	variación	en %
Domicilio propio	518.385	1.727.915	1.209.530	233%
Varios municipios	997.187	1.523.285	526.098	53%
Mismo municipio al de residencia	9.590.284	8.092.375	-1.497.909	-16%
Distinto municipio de la misma provincia	4.324.922	5.229.815	904.893	21%
Distinta provincia de la misma comunidad	149.506	247.110	97.604	65%
Otra comunidad	151.413	313.550	162.137	107%
En otro país	4.860	8.690	3.830	79%
Total	15.736.557	17.142.735	1.406.178	9%

Fuente: Censos de Población 2011. INE y elaboración propia.

Tabla 2. Ocupados según la relación entre la residencia y el lugar de trabajo al que se desplazan, en 2011

	Total de ocupados	Desde residencia habitual	Desde segunda residencia (%)
Domicilio propio	1.727.915	1.727.915	–
Varios municipios	1.523.285	1.523.285	–
Mismo municipio al de residencia	8.218.105	8.092.375	1,5%
Distinto municipio de la misma provincia	5.300.455	5.229.815	1,3%
Distinta provincia de la misma comunidad	290.385	247.110	14,9%
Otra comunidad	382.270	313.550	18,0%
En otro país	72.140	8.690	88,0%
Total	17.514.550	17.142.735	2,1%

Fuente: Censos de Población 2011. INE y elaboración propia.

Entre 2001 y 2011 la movilidad desde la residencia habitual para ir a trabajar creció porque aumentó el número de ocupados, a pesar de la crisis económica reciente, y porque también se incrementó la movilidad en casi todos los ámbitos, aunque lo que más lo hizo fue el número de ocupados que desarrollaban su trabajo en el propio domicilio.

La siguiente pregunta censal es sobre el número de viajes que se realizan cada día desde la vivienda habitual al lugar de trabajo. Incluye como opciones "uno diario" (es decir, uno de ida y otro de vuelta) y "dos o más diarios", pero también otra muy importante: que el desplazamiento se hace desde una segunda residencia, lo que permite identificar los que se desplazan desde otro lugar. Si hacemos una tabla de frecuencia de los resultados del lugar

de trabajo vemos que muchos ciudadanos dicen trabajar muy lejos de su lugar de residencia. Buena parte de esta movilidad no responde a desplazamientos cotidianos, sino a desplazamientos por un cierto periodo de tiempo, que incluyen un cambio temporal de residencia. Por tanto, el desplazamiento no se hace desde la residencia habitual sino desde una segunda residencia. Si depuramos los datos teniendo en cuenta este factor, obtenemos que los desplazamientos a larga distancia se reducen ostensiblemente (ver tabla 2). Si algunos de estos viajes con destino aparentemente lejano permanecen –por ejemplo, otra provincia, otra comunidad o incluso, otro país–, frecuentemente se refieren a zonas limítrofes a la de residencia. Sirva como ejemplo que, según el censo de 2011, cerca



de 3.000 personas residentes en los municipios de la Bahía de Algeciras trabajan en Reino Unido, que no es otra cosa que Gibraltar. Los desplazamientos a muy larga distancia residuales, a pesar de esta depuración, no plantean desde nuestro punto de vista problemas para la delimitación de los mercados locales de trabajo. Sin embargo, el hecho de que los censos no puedan ofrecer datos de las personas que se desplazan a trabajar desde países limítrofes al nuestro no permite delimitar con los mismos procedimientos mercados locales de trabajo transnacionales que, sin embargo, como en el anterior ejemplo, sí existen.

Las otras dos preguntas se refieren al medio de transporte utilizado desde la casa en que se vive al lugar de trabajo y al tiempo que se tarda normalmente en ese desplazamiento, esta última, pre-codificada por rangos. Si en 2001 no llegaba al 20% la población ocupada que tardaba más de 30 minutos en llegar al trabajo, en 2011 suma cerca de la cuarta parte del total. El tiempo de desplazamiento, por tanto, aumentó. Aunque no se modificó en gran medida el tipo de medios de transporte utilizados. Aumentó el uso del coche, pero también los desplazamientos no mecanizados.

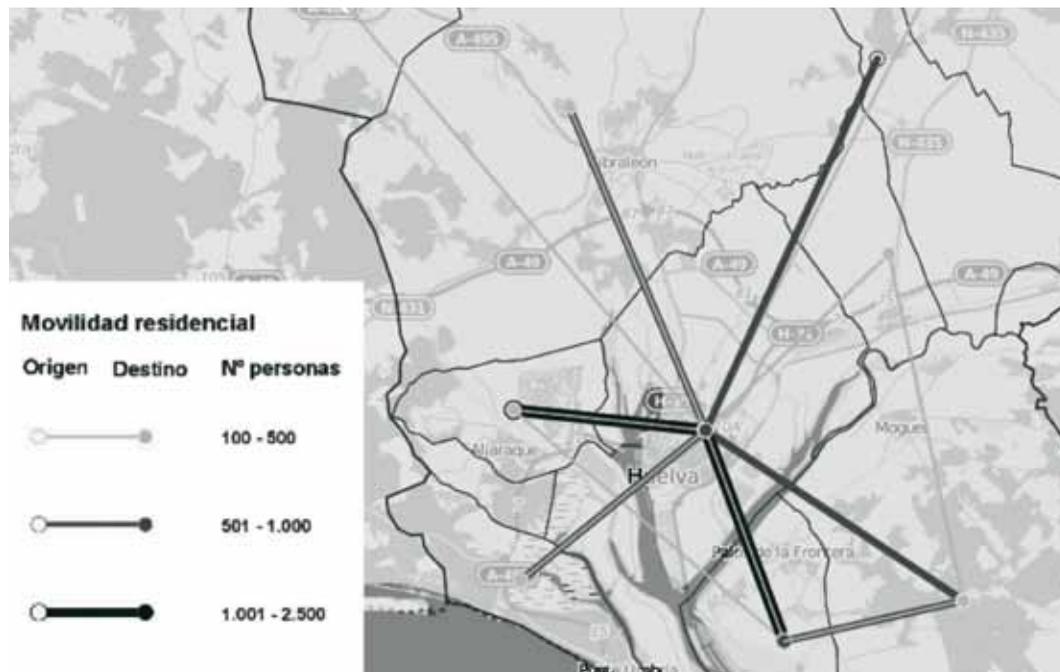
Otra cuestión a tener en cuenta en el análisis de los datos es que no todos los ocupados pueden identificar un municipio de trabajo. Por eso la pregunta sobre el lugar de trabajo incluye la opción "varios mu-

nicipios". Esta formulación parece muy vaga, pero resulta mucho más acertada que la que se incluyó en el censo de 1991 en Andalucía, que decía "sin lugar fijo de trabajo". Aunque aparentemente más precisa, se pudo comprobar entonces que esta expresión tendía a confundir a los ciudadanos y ser frecuentemente elegida por los que no tenían trabajo fijo. Sin embargo, hay que advertir que esta categoría se refiere a trabajos u ocupaciones que no tienen un municipio al que referir el lugar de trabajo, como por ejemplo, transportistas o viajantes de comercio. La matriz de movilidad, por tanto, debe excluir los ocupados en varios municipios y referirla solamente a ocupados residentes que tienen un empleo localizado en el territorio.

PROCEDIMIENTOS DE DELIMITACIÓN

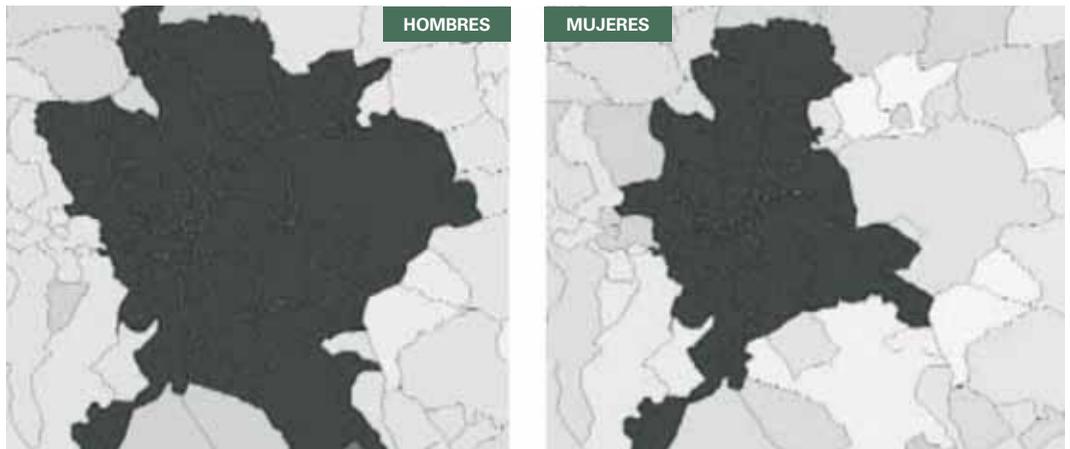
Partiendo de las matrices de movilidad origen-destino en las que los orígenes se refieren al lugar de residencia de los ocupados y los destinos al municipio en que se localizan los empleos, hay distintos procedimientos para la delimitación de mercados locales de trabajo. No hay un único método para hacerlo, pero todos buscan maximizar la autonomía de tales mercados, tanto desde el punto de vista de la oferta —la proporción de población residente que trabaja en el área—, como de la demanda —la proporción de puestos de trabajo ocupados por residentes internos—. Lo

Figura 1. Flujos de movilidad por razón de trabajo en el área metropolitana de Huelva, en 2001



Fuente: www.movitra.tita.geographica.gs/es/ a partir de Censos de Población 2001, INE.

Figura 2. Delimitación de los mercados locales de trabajo de hombres y mujeres en 2001, en torno a Sevilla



Fuente: FERIA y SUSINO (coords.). Movilidad por razón de trabajo en Andalucía. 2001. Instituto de Estadística de Andalucía. 2005.

que se busca son mercados internamente cohesionados y que minimicen su apertura al exterior. Para conseguirlo se utilizan diversos procedimientos que, desde los primeros utilizados en el Reino Unido en los años setenta, son cada vez más sofisticados.

Los mercados delimitados pueden, o no, tener un tamaño mínimo. La principal razón para incluir una restricción de este tipo es la doble utilidad de estas delimitaciones. Por un lado, sirven para el análisis de la organización territorial del mercado de trabajo, y por tanto, del territorio mismo. Por otro lado, sirven para la gestión administrativa, como podrían ser los sistemas públicos de empleo, para lo que es necesario un tamaño mínimo que facilite la gestión. En este caso, los pequeños municipios, aunque mantengan débiles relaciones con los del entorno, tienden a incluirse con ellos en mercados supramunicipales. En España el uso de estas delimitaciones para el diseño y desarrollo de políticas públicas es todavía limitado.

Por otra parte, los mercados locales de trabajo pueden tener límites diferentes en función de las

características de los trabajos, y por tanto, de los trabajadores. Por tanto, podemos considerar mercados distintos en función de los sectores de actividad, las ocupaciones, la situación profesional o el sexo. Así por ejemplo, se ha constatado que los mercados locales de trabajo de las mujeres tienden a ser menos extensos que los de los hombres. Esto refleja que las mujeres suelen hacer desplazamientos para ir al trabajo más cortos que los que hacen los hombres. No obstante, hay que advertir que constatar diferencias por sexo al respecto no supone explicarlas. El menor desplazamiento de las mujeres podría deberse a la necesidad de muchas de ellas de compatibilizar una doble jornada en el mercado de trabajo y el ámbito doméstico, por lo que las diferencias por sexo se deberían directamente a diferencias de género. Pero también podrían explicarse porque mujeres y hombres ejercen distintas ocupaciones o trabajan en distintos sectores cuyos trabajadores tienen diferentes pautas de movilidad, con independencia de su sexo. No obstante, la mayor o menor feminización de ocupaciones o sectores podría ser una cuestión de género, en cuyo caso, el género explicaría, no ya directamente sino indirectamente, las distintas pautas de movilidad laboral de hombres y mujeres.

La delimitación de mercados locales de trabajo sirve tanto para fines exclusivamente académicos o de investigación como para ayudar al desarrollo, gestión y evaluación de políticas públicas. Para ello, es necesario contar con datos de movilidad cotidiana por razón de trabajo que especifiquen, con suficiente grado de desagregación espacial, los lugares de residencia —orígenes— y los lugares de trabajo —destinos—. Hasta ahora esta información solo pueden proporcionarla los censos de población.

Para saber más...

CASADO-DÍAZ, J.M. y COOMBES, M. (2011): "The delineation of 21st Century local labour market areas: A critical review and a research agenda". Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 57, pp. 7-32.

FERIA, J.M. y SUSINO, J. (coords.) (2005): *Movilidad por razón de trabajo en Andalucía. 2001*. Sevilla. Instituto de Estadística de Andalucía.